

CONCEBIR, ENSEÑAR, LEER Y ESCRIBIR TEORÍAS DE LA COMUNICACIÓN, SUS FUNDACIONES Y SUS FUNDAMENTOS

TO CONCEIVE, TEACH, READ AND WRITE COMMUNICATION THEORIES, THEIR
GROUNDS AND THEIR FOUNDATIONS

*CONCEBER, ENSINAR, LER E ESCREVER TEORIAS DE COMUNICAÇÃO, SUAS
FUNDAÇÕES E SEUS FUNDAMENTOS*

Raúl Fuentes Navarro

■ Profesor-investigador Emérito del Departamento de Estudios Socioculturales del ITESO y Profesor-investigador Titular del Departamento de Estudios de la Comunicación Social de la Universidad de Guadalajara. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores y de la Academia Mexicana de Ciencias. Coordinador del GT de Teoría y Metodología de la Investigación en Comunicación de la ALAIC.

■ E-mail: raul@iteso.mx

16



RESUMEN

Como señaló la convocatoria al dossier de este número, en este texto se intenta reflexionar sobre las condiciones de generación y las consecuencias de la adopción como propias de teorías de la comunicación y de sus marcos epistemológicos y metodológicos asociados, específicamente en América Latina. Para responder a los frecuentes desencuentros y paradojas que dificultan la búsqueda de formulaciones teóricas que puedan generar mejores consensos y conversaciones que los disponibles hasta ahora dentro y fuera de la región, se sugieren algunas claves interpretativas, provenientes de lecturas situadas de algunos textos publicados recientemente, que eventualmente conduzcan a incrementar el interés y el rigor analítico entre los agentes de esta “internacionalización desintegrada”.

PALABRAS CLAVE: TEORÍAS DE LA COMUNICACIÓN; AMÉRICA LATINA; CAMPO ACADÉMICO; INTERNACIONALIZACIÓN

ABSTRACT

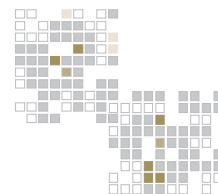
As noted in the summary to this edition's dossier, this text seeks to consider the conditions of generation and the consequences of adoption as specific of the communication theories and their associated epistemological and methodological frameworks, specifically in Latin America. To respond to the mismatches and paradoxes that frequently hinder the search for theoretical formulations leading to better consensus and conversations than those available up to now in and outside the region, some interpretative keys are suggested, based on situated readings of some recently published texts, under the aim to increase interest and analytical rigor among agents of this “disintegrated internationalization”.

KEY WORDS: COMMUNICATION THEORIES; LATIN AMERICA; ACADEMIC FIELD; INTERNATIONALIZATION

RESUMO

Como apontado na ementa ao dossiê desta edição, este texto procura refletir sobre as condições de geração e as consequências da adoção como próprias das teorias da comunicação e seus respectivos marcos epistemológicos e metodológicos, especificamente na América Latina. A fim de responder às frequentes discordâncias e paradoxos que dificultam a busca de formulações teóricas que possam gerar consensos e conversações melhores do que os disponíveis até agora dentro e fora da região, algumas chaves interpretativas são sugeridas, a partir de leituras localizadas sobre alguns textos publicados recentemente, que eventualmente levam a aumentar o interesse e o rigor analítico entre os agentes dessa “internacionalização desintegrada”.

PALAVRAS-CHAVE: TEORIAS DA COMUNICAÇÃO; AMÉRICA LATINA; CAMPO ACADÊMICO; INTERNACIONALIZAÇÃO.



Una de las características que distinguen en todo el mundo al campo de estudios de la Comunicación es el permanente afán de cuestionarse a sí mismo, de analizar y discutir sus fundaciones y sus fundamentos. Este aparente juego de palabras, inspirado en la obra sociosemiótica de Eliseo Verón (1987), permite reconocer y articular muy bien la dimensión histórica y social de un campo académico en proceso interminable de institucionalización, con la dimensión intelectual o epistemológica de sus estructuras de producción y circulación de saberes y métodos, sus “teorías”. En ambas dimensiones es necesario contextualizar con mucho detalle los proyectos subyacentes en la creciente diversidad de manifestaciones divergentes que presentan el campo y/o la disciplina, de cualquier manera constituidos por prácticas sociales concretamente situadas de la comunicación misma.

Desde los años ochenta, Robert T. Craig ha sido un líder destacado de esta reflexividad del campo académico de la comunicación, desde una posición de gran reconocimiento en el ámbito estadounidense, por su propuesta de concebir el estudio de la comunicación como una “disciplina práctica” (CRAIG, 1989), por su “metamodelo” de las tradiciones constitutivas del campo de las teorías de la comunicación (CRAIG, 1999), y por su estímulo a la “conversación” como método para debatir y consolidar tanto el estatuto disciplinario como la construcción teórica y los procesos de institucionalización y de internacionalización en el campo (CRAIG, 2008).

Diez años atrás, Craig se preguntaba si “¿es la comunicación verdaderamente un campo interdisciplinario en el que el progreso del conocimiento es sólo posible a través de la cooperación cercana y sinergia entre las varias y distintas disciplinas que lo componen? ¿Es la comunicación de hecho (además de su aparente fragmentación), o por lo menos potencialmente, el objeto de una disciplina intelectual distinta por su propio dere-

cho? ¿Puede ser en algún respecto verdadera alguna de estas interpretaciones sobre el campo?” (CRAIG, 2008, p.675).

Tales preguntas, leídas e interpretadas desde un contexto relativamente marginal en términos internacionales, contribuyeron a que hace algunos años un par de académicos mexicanos propusiéramos en un breve libro (FUENTES y VIDALES, 2011) un recorrido histórico por las “fundaciones y fundamentos del estudio de la comunicación”, lo que necesariamente pone en relación de una cierta manera (no necesariamente la misma que Craig o de Verón) los procesos de institucionalización, el estatuto disciplinario y los dilemas de la fundamentación teórica de los estudios de la comunicación, en general en el mundo pero pensados especialmente desde América Latina. Esa propuesta ha tenido desarrollos posteriores, que van abriendo paulatinamente cuestiones previamente no descubiertas (FUENTES, 2015; VIZER y VIDALES, 2016).

Si bien el análisis de los fundamentos tiene sus raíces en un trabajo de reconstrucción genealógico y conceptual, la propuesta que Verón realizara a finales de los años ochenta como un intento por diferenciar lo ideológico de lo científico, sugería la necesidad de una teoría de las fundaciones que fuera capaz de diferir de las perspectivas inspiradas por la noción de “ruptura epistemológica” y de los puntos de vista “progresivos” o “continuistas” sobre los procesos de surgimiento y desarrollo del conocimiento científico. Su propuesta, centrada en la conceptualización del conocimiento como un “sistema de efectos de sentido discursivos”, permite localizar la discusión por el conocimiento en un contexto más amplio que incluye de manera general al sistema productivo de los discursos sociales, el cual es, a su vez, un fragmento del campo de producción social de sentido, y este a su vez del campo sociocultural.

Para Verón, la concepción de ciencia o de “actividad científica”, lo que está designando es un

conjunto de instituciones y de sistemas de acciones y de normas que se encuentran en el interior de “lo social”; de ahí que sostuviera que “la «cientificidad» es el efecto de sentido por medio del cual se instaura, en relación con un dominio determinado de lo real, lo que se llama el «conocimiento científico»; puede tener lugar en el interior de un cierto tipo de discurso (el de la ciencia o de las ciencias) que está (como todo discurso socialmente producido) determinado ideológicamente en el nivel de sus condiciones de producción” (VERÓN, 1987, p.22). En consecuencia, Verón reconocía la necesidad de una teoría de las fundaciones como un proceso sin fundador, dado que el proceso mismo de fundación tiene la forma de un entramado complejo de múltiples discursos, es decir, la forma de una red intertextual que se despliega en un periodo temporal dado y, por supuesto, en un espacio específico. Podemos discutir todavía si esta premisa, centrada en el discurso, excluye necesariamente a los sujetos situados, enunciadores y enunciatarios del discurso.

Lo central por ahora es si es posible sostener que en una disciplina determinada –y en nuestro caso, en los límites discursivos de lo que define el estudio de la comunicación– ha habido con certeza una primera fundación (en Estados Unidos, imaginada y ejecutada por Wilbur Schramm), pero también es posible reconocer que ha habido y habrá varias fundaciones más (en los mismos Estados Unidos o en otras regiones). Este punto es central porque hace emerger la pregunta sobre ¿cuáles son esas varias fundaciones y fundamentos del estudio de la comunicación? Dado que la noción de fundación no se aplica únicamente al momento de surgimiento, “la respuesta a la cuestión del porqué del comienzo no se encuentra en los discursos, está contenida en las condiciones de producción de los discursos sociales” (VERÓN, 1987, p.29). De esa manera, y difícilmente de otra, puede sostenerse la cuestión de una “teo-

ría latinoamericana” de la comunicación, cuyos fundamentos y fundaciones pueden ser aparentemente incompatibles, dependientes o independientes de los procesos socioculturales derivados de una fundación “original”, que ideológicamente son incapaces de reconocerse como contingentes y excluyentes (“gramática de producción”).

Una hipótesis o formulación heurística como esta puede interpretarse como reacción de lectura (“gramática de reconocimiento”) sobre un par de publicaciones aparecidas en 2018 en dos de las revistas científicas más representativas y significantes de la “corriente principal” (*mainstream*) de la investigación de la comunicación “internacional” (sic): el número 2 del volumen 68 del *Journal of Communication* (FUCHS & QIU, eds., 2018), y el número 2 del volumen 28 de *Communication Theory* (ENGHEL & BECERRA, eds., 2018), ambas revistas editadas por la Oxford University Press para la *International Communication Association* (ICA). La primera tiene una continuidad explícita con la publicación en 1983 de un número dedicado al “Fermento en el Campo” (GERBNER, ed., 1983) y su secuela de 1993 sobre el “Futuro del Campo” en dos números de la misma revista (LEVY & GUREVITCH, 1993). La segunda responde a una propuesta explícita de dedicar un número especial para “(Re) situar a América Latina en la teoría de la comunicación internacional”.

Fuchs y Qiu (académicos, respectivamente, de la Universidad de Westminster en Inglaterra y de la Universidad China de Hong Kong), editores del número más reciente del *Journal of Communication*, explican que seleccionaron 20 textos, entre 154 propuestas recibidas ante la convocatoria, “con el propósito de provocar discusiones sobre el estatuto de los estudios de comunicación entre académicos y estudiantes de nuestro campo, colegas de otros campos, y el mundo más allá”. Aunque reconocen que los 20 textos representan “una amplia variedad de tradiciones de investigación y

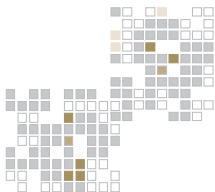


aspiraciones académicas” provenientes de 12 países (“situados no solo a ambos lados del Atlántico, sino también en África, Asia y Oceanía”), el conjunto “no capta plenamente el extraordinario pluralismo de nuestro campo” (FUCHS & QIU, 2018, p.220). Sería interesante conocer el origen de los 134 textos no seleccionados para la edición especial, pero entre la “amplia variedad” de los veinte seleccionados no hay ninguno proveniente de América Latina; ni siquiera, como es más frecuente, alguno escrito por académicos de origen latinoamericano pero asentados en alguna universidad estadounidense o británica.

Esa no es una condición nueva. Entre los 35 ensayos concurrentes en el “simposio” de 1983 a propósito del “fermento en el campo”, preparados por 41 autores de diez países, no hubo tampoco alguno originado en América Latina. El firmado por Armand Mattelart se refería explícitamente a Francia. Y entre las 48 contribuciones elegidas entre más de 75 para la edición de 1993, hubo “algunos, aunque no suficientes, provenientes de las ricas tradiciones de investigación que hay fuera de Estados Unidos” (LEVY & GUREVITCH, 1993, p.4). El único, y último, texto de autor y tema latinoamericano en esta edición está firmado por José Marques de Melo (1993), quien en pocas páginas plantea los “nuevos retos” de la llamada por él “Escuela Latinoamericana”, ya beneficiada con el reconocimiento de destacados académicos europeos y estadounidenses. Pero, según Marques de Melo, los académicos latinoamericanos “continuarán respondiendo a las demandas del subdesarrollo con un modo abarcan- te de investigación propio de la región, una marca distintiva del estudio de la comunicación con respecto a las raíces norteamericanas y europeas de las que originalmente surgió” (MARQUES DE MELO, 1993, p.186), una conclusión textualmente coincidente (y sin referencia explícita) con la que habían formulado poco antes Chaffee, Gómez-Palacio y Rogers (1990, p.1024).

Como sea, es probable que ese “modo abarcan- te de investigación propio de la región”, que tiene en principio muy poco que ver con los rigurosos protocolos adoptados por las revistas estadou- nidenses para la comunicación de resultados de investigaciones de laboratorio y diseños experi- mentales normados por la American Psychologi- cal Association (APA), se haya mantenido como el predominante en América Latina para un campo que más que con la conducta, ha asociado conceptual y metodológicamente a la comunica- ción con la cultura y la política, y que, además de la determinación del idioma (ORTIZ, 2008), reconoce otros fundamentos para su fundación. El hecho es que la investigación de la comunica- ción, y con mayor razón la reflexión sistemática e histórica sobre ella (POOLEY & PARK, 2013), ha permanecido muy escasamente presente en la literatura internacional *mainstream* (escrita en inglés) de este campo y, en general, de las ciencias sociales y las humanidades.

Significativamente, la “meta-investigación” (historia del campo, análisis crítico de ten- dencias, teorización, contextualización, me- todologías), ha sido cultivada extensamente (en español y/o portugués) por al menos los últimos veinticinco (si no es que los últimos cuarenta) años. Instituciones como CIESPAL e ILET, y asociaciones académicas como ALAIC y FELAFACS, han contribuido a consolidar una “internacionalización desintegrada” de escala regional, pero no global, del estudio de la co- municación (FUENTES, 2014; 2016; 2017). La historia latinoamericana de este campo, según Simonson y Park (2016, p.5), ha establecido un estilo peculiar, “que muchas veces ha adopta- do una mirada larga, remontándose a la época pre-Colombina, ha captado la atención en todo el mundo iberoamericano, y ha tomado cuida- dosamente en cuenta fuerzas geopolíticas y es- tructuras institucionales amplias, dentro de un marco atento a la sociología del conocimiento”.



Habría que analizar si esta referencia en realidad contradice, como parece en un primer momento, las premisas sociosemióticas de Verón, citadas más atrás.

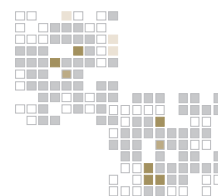
Para Florencia Enghel (académica de la Universidad Jönköping de Suecia) y Martín Becerra (investigador CONICET de la Universidad Nacional de Quilmes, Argentina), editores del número especial de *Communication Theory* dedicado ambiciosamente a “(re) situar a América Latina en la teoría de la comunicación internacional”, hay dos ejes característicos que retomar: uno, el sincretismo teórico y metodológico, derivado de su “condición periférica en el mapa planetario” (sic); y dos, su énfasis en la praxis, a menudo a expensas del desenvolvimiento de sus conceptualizaciones originales “de maneras sistemáticas y coherentes” (ENGHEL & BECERRA, 2018, p.116). Estas dos características, que “son visibles fuera de la región cuando se registran informalmente en asociaciones y congresos internacionales”, sirven para que los editores enlacen su lectura del artículo de Chaffee, Gómez Palacio y Rogers (1990) (aunque no la tesis doctoral inédita del mexicano recientemente fallecido Carlos Gómez Palacio (1989), presentada en Stanford, que los editores mencionan pero no citan), con las versiones más recientes de otros dos académicos cosmopolitas de origen argentino: Alejandro Grimson y Silvio Waisbord, especialmente este último, editor en turno del *Journal of Communication*.

Este “enlace” de lecturas (de textos escritos todos en inglés) sobre la investigación y la teoría de la comunicación en Latinoamérica y las condiciones de su “aislamiento” internacional, permite a Enghel y Becerra expresar una hipótesis de alto poder heurístico: “es un efecto paradójico de la consolidación de los estudios de comunicación en la región que hayan disminuido los esfuerzos colaborativos dirigidos a producir una teoría propiamente latinoamericana y ponerla en diálogo

con otras comunidades académicas”. Y citando a Waisbord (2014; 2016, p.869), la globalización, “como una invitación a unirse a espacios comunes para el intercambio de las ideas más allá de las fronteras geográficas” permanece desatendida (ENGHEL & BECERRA, 2018, pp.116-117).

Parece poderse conciliar muy bien la hipótesis de la “internacionalización desintegrada” (FUENTES, 2014), con la impresión que genera el “marcado contraste entre la institucionalización progresiva del campo en toda la región en las últimas décadas y su escasa influencia más allá de los espacios académicos iberoamericanos e hispánicos”, y la necesidad de refinar las preguntas sobre la circulación internacional de la teoría de la comunicación producida en América Latina para ir “más allá de los bien conocidos factores estructurales como el desigual acceso a recursos (para asistir a congresos, adquirir literatura, contratar traducciones y servicios editoriales, etc.) o la expansión del inglés como *lingua franca* ‘universal’” (ENGHEL & BECERRA, 2018, p.117).

Lo que no parece suficientemente fundado, con vistas en los resultados obtenidos (ocho artículos encontrados sobre América Latina en 25 años de la publicación y cuatro buenas revisiones de aspectos “teóricos” parciales en sendos artículos inéditos seleccionados para el número especial), es el modelo teórico sobre la producción y circulación del conocimiento científico que subyace en los muy valiosos y agudos pero relativamente limitados esfuerzos por poner en juego una perspectiva más crítica, sincrética y praxeológica sobre la comunicación científica, crecientemente concentrada en un solo modo industrial (o postindustrial) de producción de mercancías y no necesariamente de sentido, una tendencia que, a diferencia del mundo “desarrollado”, en América Latina no ha alcanzado los mismos niveles de consolidación hegemónica a pesar de las presiones ejercidas desde fuera y



desde dentro de las propias instituciones científicas y educativas nacionales.

Los cuatro aportes al propósito declarado del número especial de *Communication Theory* conciernen a “un enfoque latinoamericano de la mediatización” centrado en los desarrollos teóricos de Eliseo Verón (SCOLARI & RODRÍGUEZ-AMAT, 2018) escrito por académicos de una universidad catalana y otra británica; “un acercamiento latinoamericano a la comunicación organizacional” (VÁZQUEZ, MARROQUÍN & BOTERO, 2018), de autoras adscritas a universidades de Quebec, Costa Rica y Colombia; “enfoques latinoamericanos a la comunicación indígena” y el “Buen Vivir” (ARCILA, BARRANQUERO & GONZÁLEZ-TANCO, 2018), firmado por académicos de dos universidades de España y una de Colombia; y un recuento de “la investigación en comunicación en la Argentina”, por dos investigadores del CONICET y la Universidad de Buenos Aires (ZAROWSKY & JUSTO VON LURZER, 2018). Es sumamente interesante que, independientemente de su origen o nacionalidad, la mitad de los autores trabaja fuera de América Latina, por lo cual están quizá más familiarizados con los “modos de producción” académica hegemónicos en el mundo, que quienes permanecemos en cualquiera de los países de la región. Nuevamente, hay que pensar en las “lógicas fundacionales” y las culturas académicas prevalecientes en América Latina.

Cabe, finalmente, recordar y volver a discutir una premisa que formuló Jesús Martín Barbero en 1980: “la teoría es uno de los espacios clave de la dependencia... pero la dependencia no consiste en asumir teorías producidas ‘fuera’; lo dependiente es la concepción misma de la ciencia, del trabajo científico y su función en la sociedad. Como en otros campos, también aquí lo grave es que sean exógenos no los productos, sino las estructuras mismas de produc-

ción” (MARTÍN-BARBERO, 1982, p.101). Y las estructuras de producción cultural, los modelos de representación que subyacen las prácticas, son probablemente la dimensión más opaca para los propios practicantes, los investigadores comprometidos con la “acumulación de capital” mediante la observación de ciertas reglas y la inversión de ciertos recursos, unas y otros definidos, si no en referencia a “otros” fundamentos, sí quizá a “otras” fundaciones, a proyectos de producción científica distintos de los predominantes. Los editores lo sugieren, especialmente Becerra (2017): “el trabajo académico latinoamericano sobre comunicación nunca ha sido puramente latinoamericano. Más bien, supone una distancia con respecto y en referencia a un ‘otro’ central”, por lo que los enfoques simples de “des-occidentalización”, “decolonialidad” o incluso la “traducción” que ha sugerido Waisbord (2016), no pueden por sí mismos servir como plataformas alternas de producción y reconocimiento.

Por ello, la presentación del número especial de *Communication Theory* concluye con la misma metáfora con la que comenzó: el “aquí y allá” de Gómez Palacio (1989), y la disposición de “provocar reflexiones sobre la limitada circulación presente de la teoría latinoamericana de la comunicación en espacios occidentales, e impulsar la curiosidad intelectual, y el diálogo, en los dos extremos de una distancia que ha persistido por demasiado tiempo” (ENGHEL & BECERRA, 2018, p.125). Como aprendizajes reflexivos después de una experiencia editorial muy intensa, compleja y atrevida, esas “conclusiones que son aperturas” parecen limitados y hasta conformistas, además de poco “teóricos”, considerando que “no hay nada más práctico que una buena teoría” y que es necesario seguir buscando qué puede significar “buena” en la famosa frase de Kurt Lewin y en nuestro continente sesenta años después.



REFERENCIAS:

- ARCILA CALDERÓN, Carlos; BARRANQUERO, Alejandro & GONZÁLEZ-TANCO, Eva, "From Media to *Buen Vivir*: Latin American Approaches to Indigenous Communication", *Communication Theory* Vol. 28, pp.180-201, 2018.
- BECERRA, Martín, "El campo de la comunicación y la cultura como reflejo y agencia en Iberoamérica". *Revista de la Asociación Española de Investigación de la Comunicación*, No. 8, pp.10-16, 2017.
- CHAFFEE, S. H., C. GÓMEZ-PALACIO, & E. M. ROGERS, "Mass communication research in Latin America: Views from here and there". *Journalism Quarterly* Vol. 67 n.4, pp.1015-1024, 1990.
- CRAIG, Robert T., "Communication as a practical discipline", in DERVIN, GROSSBERG, O'KEEFE & WARTELLA (eds.), *Rethinking Communication: Volume I: Paradigm Issues*. Newbury Park, CA: Sage, p. 97-122, 1989.
- CRAIG, Robert T. "Communication Theory as a Field", *Communication Theory* Vol. 9, pp.119-161, 1999.
- CRAIG, Robert T., "Communication as a Field and Discipline" in DONSBACH, W. (Editor). *The International Encyclopedia of Communication, Volume II*. UK: Blackwell Publishing, p. 675-688, 2008.
- ENGHEL, Florencia & BECERRA, Martín (eds.), "Here and There: (Re)Situating Latin America in International Communication Theory", *Communication Theory* Vol. 28, pp.111-130, 2018.
- FUCHS, Christian & QIU, Jack Linchuan (eds.), "Ferments in the Field: Introductory Reflections on the Past, Present and Future of Communication Studies", *Journal of Communication* Vol. 68, pp.219-232, 2018.
- FUENTES NAVARRO, Raúl y VIDALES GONZÁLES, Carlos E., *Fundaciones y fundamentos del estudio de la comunicación*. Montevideo: CAEIP, 2011.
- FUENTES NAVARRO, Raúl, "La investigación de la comunicación en América Latina: una internacionalización desintegrada", *Oficios Terrestres* N° 31, pp.11-22, 2014.
- FUENTES NAVARRO, Raúl, *Centralidad y marginalidad de la comunicación y su estudio*. Guadalajara: ITESO, 2015.
- FUENTES NAVARRO, Raúl, "Cuatro décadas de internacionalización académica en el campo de estudios de la comunicación en América Latina", *Disertaciones* Vol. 9 No. 2, pp.8-26, 2016.
- FUENTES NAVARRO, Raúl, "La investigación académica de la comunicación y la integración iberoamericana en el contexto del «Quinto Centenario»", *Revista de la Asociación Española de Investigación de la Comunicación* N° 8, pp.37-44, 2017.
- GERBNER, George (ed.), "Ferment in the Field: Introduction", *Journal of Communication* Vol. 33, pp.4-5, 1983.
- GÓMEZ-PALACIO CAMPOS, Carlos, *The origins and growth of Mass Communication Research in Latin America*. Unpublished PhD Dissertation submitted to the Department of Communication and the Committee of Graduate Studies of Stanford University, 1989.
- LEVY, Mark R. & GUREVITCH, Michael (eds.), "The Future of the Field - Between Fragmentation and Cohesion (editor's note)", *Journal of Communication* Vol. 43, pp.4-5, 1993.
- MARQUES DE MELO, José, "Communication Research: New Challenges of the Latin American School", *Journal of Communication* Vol. 43, pp.182-190, 1993.
- MARTÍN-BARBERO, Jesús, "Retos a la investigación de comunicación en América Latina." *Comunicación y Cultura* No. 9, pp.99-114, 1982.
- ORTIZ, Renato, *A diversidade dos sotaques (o inglês e as Ciências Sociais)*. São Paulo: Brasiliense, 2008.
- POOLEY, J. D. & D.W. PARK, "Communication Research", in SIMONSON, PECK, CRAIG and JACKSON Jr. (Eds.), *The Handbook of Communication History*, New York and London: Routledge, pp.76-90, 2013.
- SCOLARI, Carlos & RODRÍGUEZ-AMAT, Joan Ramon, "A Latin American Approach to Mediatization: Specificities and Contributions to a Global Discussion About How the Media Shape Contemporary Societies", *Communication Theory* Vol. 28, pp.131-154, 2018.
- SIMONSON, P. & D.W. PARK (Eds.), *The International History of Communication Study*. New York: Routledge, 2016.
- VERÓN, Eliseo, *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Barcelona: Gedisa, 1987.
- VÁZQUEZ DONOSO, Consuelo; MARROQUÍN VELÁSQUEZ Lisette & ANGEL BOTERO Adriana, "In Search of a Latin American Approach to Organizational Communication: A Critical Review of Scholarship (2010-2014)", *Communication Theory* Vol. 28, pp.155-179, 2018.
- VIZER, Eduardo y VIDALES Carlos (coords.), *Campo(s), teorías y problemas. Una perspectiva internacional*. Salamanca: Comunicación Social, 2016.
- WAISBORD, Silvio, "United and fragmented: Communication and media studies in Latin America". *Journal of Latin American Communication Research* Vol. 4 No.1, pp.55-77, 2014.
- WAISBORD, Silvio, "Communication studies without frontiers? Translation and cosmopolitanism across academic cultures". *International Journal of Communication* No. 10, pp.868-886, 2016.
- ZAROWSKY, Mariano & JUSTO VON LURZER Carolina, "Communication Research in Argentina (2001-2015): Between Expansion and Intellectual Intervention", *Communication Theory* Vol. 28, pp.202-223, 2018.

Recebimento: 29/05/18

Aprovação: 26/06/18

